

Apunten:

EL MERCANTOUR

"Un pacto entre el hombre y la naturaleza, que crea un parque y engrandece la montaña"

Jesús M^a Alquézar

A la derecha.
Por derrumbes fuera de sendero ganamos el Pas de La Fous
Debajo.
Genciana alpina del Mercantour



En el extremo meridional del arco alpino, a una cuarentena de km de la costa de Niza, se alzan las siluetas d'Azur, de la Costa Azul. Son verdaderas montañas, con laberíntica ordenación, sin ninguna unidad concreta, con un relieve tormentoso y paisajes cambiantes que sorprenden por su belleza. Es el Mercantour, Parque Nacional, donde se ha logrado impedir la invasión de las instalaciones modernas que tanto han destruido las montañas, privándolas de la

personalidad que las había dotado la naturaleza.

Montañas para amar, en una tierra que sorprende por su belleza, donde subsisten los pueblos "viejos" de influencia italiana, colgados en inclinadas vertientes, originales y "puerta" a un espacio natural que acumula riquezas incuestionables, de historia, cultura, fauna y flora. Abrazo de la montaña con el mar, que en pocos km del 0 alcanza los 3000 m, en un suspiro, que atrae a numerosos aficionados para practicar el alpinismo más estimulante.



■ Érase una vez el Mercantour

A pesar de ser el sector de la cordillera alpina más ignorado por los montañeros vascos, son numerosos los visitantes de toda Europa los que recorren sus caminos, ascendiendo a sus cumbres, completando sugestivos circuitos montañosos.

Hace veinte años el Mercantour se encontraba con el filo de la navaja en la yugular. Los problemas y las amenazas de agresiones a su natural entorno, especialmente la fauna y flora, se iban a hacer efectivos.

Era el año 1979 y la creación del Parque Nacional evitó los abusos que se preveía que iban a producirse en este medio de alta montaña. Los deterioros serían irreversibles porque, conociendo la ambición de los grupos económicos que desean explotar la naturaleza, el Mercantour era un objetivo fundamental, especialmente para la creación de macroestaciones de esquí.

Hoy en día, tras los primeros rechazos de los nativos, existe una total colaboración de la Administración con

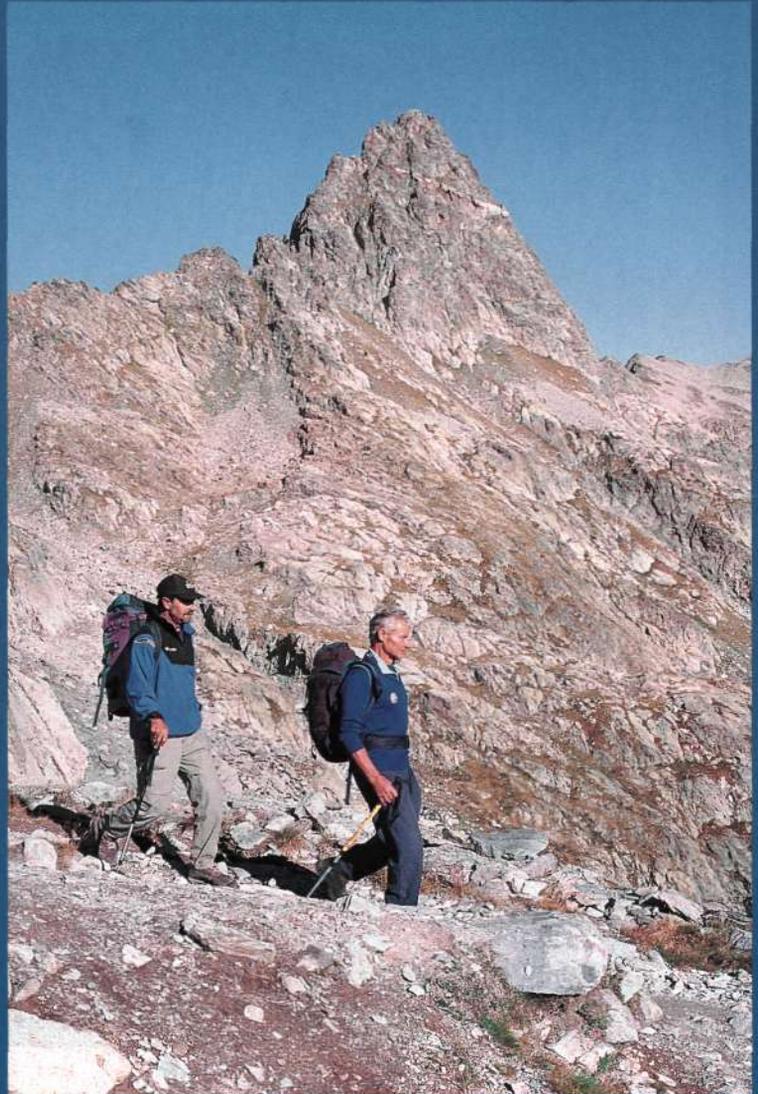
todos los agentes sociales de los valles, lo que facilita la labor de conservación.

Resultados: este macizo alpino del Sur debería estar en el libro de notas de todos los aficionados que aspiran a practicar sus deportes en una alta montaña que no presenta graves problemas. Aquí conviven los senderistas (randonneurs) con los alpinistas que desean pisar las altas y sugerentes cimas, cuyas rutas comenzaron a propagarse en los años 30 de este siglo.

La exploración comenzó por el año 1860, cuando solamente raros aventureros osaban escalar las cumbres del Mercantour. Eran contados los elegidos, porque llegar hasta aquí era difícil por las particularidades geográficas de estos Alpes Marítimos, con unos accesos complicados debido a las estrechas gargantas que delimitan las altas tierras.

En aquella época, como es lógico, no existían ni carreteras ni vías férreas y las relaciones humanas se desarrollaban por los senderos y siguiendo las líneas de crestas. A partir de 1913 pudo circularse por el

A la izquierda.
El pico Guilié (2999 m), aparece y desaparece como por arte de magia, efecto que ocasiona el movimiento de nubes en altura.
Debajo.
En la baisse de Valmasque, rumbo al Mont Bego, dominando el piramidal pico Tête Sud du Basto (2762 m)



fondo de los valles, gracias a los primeros accesos que se construyeron.

La historia de la conquista del Mercantour es un relato muy emocionante y se destaca al italiano Paolo di Saint Robert que en 1864 alcanzó el techo pisando los 3143 m del Mont Gelas, a los alpinistas ingleses Freshfield y Coolidge, o a los franceses Faraux y Brun, pero resaltando sobre todos al caballero Victor de Cessole, que fue presidente del CAF desde 1900 hasta 1932 y marcó una era, por su dedicación a la montaña desde la agrupación.

■ Alpes humildes, soleados y azules

Citamos nuevamente a Victor de Cessole, que llegó tarde al mundo de la montaña, y que dijo, cuando ya tuvo experiencias en "estos Alpes", que era un espacio sorprendente compuesto de "catedrales de dios", y pregonaba en sus escritos una verdadera pasión y mucho amor por estas altas cumbres, que le encantaban. Además este macizo tan mediterráneo le inspiraba místicamente y en él nació una de las vocaciones alpinística más apasionadas que han conocido los Alpes.

Y si a él le sorprendían, nosotros ¿tendríamos las mismas sensaciones? nos preguntábamos. Y efectivamente, ante esta cordillera, la afición se multiplica al cubo, y los picos altivos, solitarios, sin ninguna unidad específica, creados anárquicamente por la grandeza del ser supremo, desfilaban ante nuestra atónita mirada como verdaderas iglesias de piedra. Si desde la lejanía las siluetas se asemejan a otras que ya conocemos, al penetrar en su interior la postal es completamente diferente, es la de unos Alpes considerados más modestos y menores.

Y es que en el Mercantour no hay glaciares, sus techos justamente sobrepasan los 3000 m y las vías normales abundan, evitando las dificultades técnicas, que también se encuentran en este último baluarte del universo alpino. Desde los profundos valles hasta las atormentadas crestas se desarrolla una importante red de senderos (600 km balizados y regularmente controlados y mejorados) que unen los numerosos refugios y albergues que jalonan los diferentes circuitos que uno puede imaginarse.

La declaración de Parque Nacional, además de proteger la naturaleza, ha servido para atraer a numerosos visitantes que han ayudado al bienestar de un pueblo que veía peligrar su nivel de



vida. Turistas y alpinistas acuden a esta geografía en masa. Se calcula que anualmente el Mercantour recibe 800.000 personas.

El parque ha logrado mantener el título de excepcional en un conjunto frágil. Desde su creación, en el año 1979, esta tierra se ha enriquecido. Aquí encontramos todos los estratos alpinos, donde la vida vegetativa varía, y alcanzando a partir de los 2500 m las morrenas de antiguos valles y circos glaciares, que a su vez han configurado numerosos lagos. Estos son el envoltorio lujoso de una fauna y flora exquisita, abundante y diversa. Alpes humildes, muy soleados y azules que guardan celosamente la muestra de la vegetación, siempre vigilados por unos guardianes especiales: "chamois" y "bouquetins" (gamuzas y cabras montesas) que junto a las marmotas son un símbolo de este hábitat.

■ **Reserva de la gran fauna y flora alpina y de una fascinante muestra histórica.**

140.000 ha es el espacio reservado por el Parque. Comprende una zona central y otras periféricas y allí habitan de forma salvaje y extraña una variada fauna alpina, que es un aliciente más de nuestra visita. Tres

especies nos observarán a lo largo de nuestro periplo: "le chamois, le bouquetins y le mouflon" (la gamuza, La cabra montés o bucardo, y el rebeco), que conviven con el ciervo, el corzo y hasta con el jabalí. Nos toparemos, sin duda, con marmotas, liebres, y ... sí, sí, con murciélagos, que son el complemento de una avifauna exquisita y de una riqueza botánica única en Europa. Ese conjunto enriquece el placer de observación clásico del montañero, que aquí puede adquirir sensaciones únicas y diferentes. De las 4200 catalogadas en Francia, 2000 tienen representación en el parque, y 40 de ellas son endémicas. Por otro lado, los bosques están presentes, abundantes y adquieren sustancial relevancia, destacando las masas verdes de todos los estratos, desde la vegetación mediterránea al roble verde, y los olivos hasta las landas de rododendros situados sobre los 2500 m, pasando por los bosques de abetos, diferentes especies de pinos y sobre todo los abundantes alerces, especie protegida y singular. El espectáculo está servido. Apunten, vivirlo merece el viaje.

■ **Protección y desarrollo**

El excesivo celo de la reglamentación del parque puede parecer excesivo a priori, pero los resultados apo-

A la izquierda.

Pas de Ladres (2448 m) -de los ladrones-, collado natural y el más frecuentado entre La Madone y el Boreon

Debajo.

Refuge de la Cougourde (2090 m). Construido en estructura metálica prefabricada en 1964. Está guardado en verano e invierno. Constituye un buen campo base para practicar el alpinismo en las vías del Caire de la Cougourde, y para las ascensiones al Guilié, Agnel, Gaisses y La Ruine. 30 plazas



yan la conducta normalizada. Se han evitado pistas, trazándose únicamente un reducido número, y motivado por una herencia cultural única que se implanta en "Fontanalbe" y en "La vallée des Merveilles", prodigiosos santuarios de la prehistoria que poseen los más fecundos conjuntos de grabados rupestres al aire libre de toda Europa.

Hasta las cercanías de ambos templos, en los alrededores del Mont Bego, se aproximan estos trazados humanizados, con el fin de que visitantes urbanos puedan disfrutar con este tesoro histórico, dado que para observar estos dibujos, que están protegidos y vigilados, es necesario contar con guías acompañantes que se deben contratar en el parque y en el municipio de Tende.

■ Cuatro estaciones en el Mercantour

En toda la superficie del Mercantour, desde el primer día del año hasta el último, el aficionado puede practicar las diferentes disciplinas deportivas. Si el verano es cuando la mayoría de alpinistas saborean esta poción alpina, es la primavera y el otoño cuando los montañeros elegidos aprovechan de unas alternativas totalmente diferentes que llegan a hechizarles. En invierno, a pesar de que la proximidad del litoral hiciera creer lo contrario por su influencia marítima, le nieve se acumula con alturas notables lo que permite hasta las fechas más avanzadas la práctica del esquí de montaña, que ofrece la posibilidad de acometer

ascensiones y travesías muy variadas y encajadas en paisajes muy originales, todos ellos excepcionales. En los límites del Parque varias estaciones permiten la práctica del esquí alpino, destacando la afamada Isola 2.000, pero también otras acogen numerosos esquiadores, entre las que se encuentran Beuil-Les-Launes y Auron, que aunque poco nombradas poseen una superficie esquiable notable.

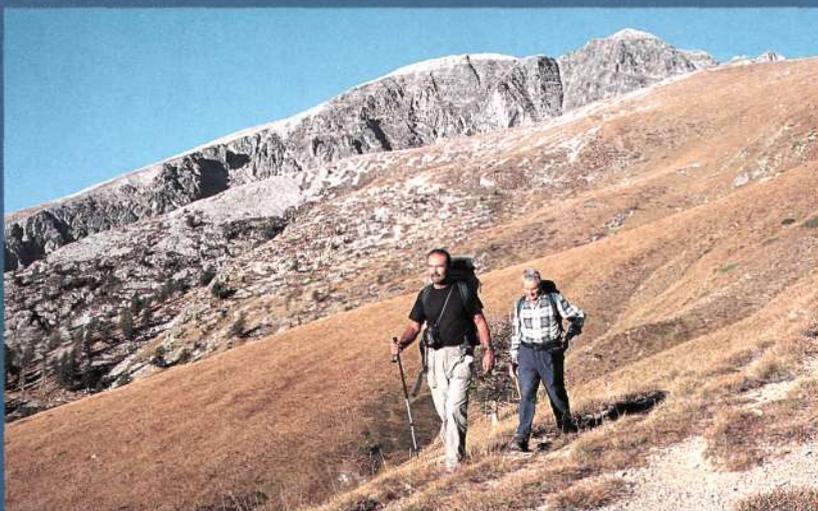
En este encuentro entre el mar y la montaña, la diferencia de climas con otros sectores alpinos es total. El Mercantour es el espacio más soleado de la cordillera (2580 h al año), pero también muy regado, especialmente en octubre, noviembre y diciembre. Ello hace que no exista una monotonía climatológica y los valores ecológicos se refuerzan y crean un paisaje muy variado según la estación del año.

Al Este, en la muga italo-francesa, el país transalpino se ha hermanado con el Mercantour, y adoptando la filosofía de proteger otro espacio singular, declaró en el año 1987 un nuevo enclave el "Parco Naturale delle Alpi Maritime" (Ex Argentera) que complementa al Galo. La unión de ambos supuso en el año 1992 la concesión, por la Unión Europea del "Diploma Europeo" a los valores salvaguardados del Patrimonio Natural, en razón de las cualidades científicas, culturales, estéticas y recreativas.

En Francia únicamente se han catalogado 5 Parques Nacionales y uno de ellos es el Mercantour. Apunten, que por algo será. El siguiente paso es preparar la escapada. Hagámoslo pues.



Arriba. Nubes de evolución, de todos los atardeceres. en esta ocasión crecen en los alrededores del Refuge de la Valmasque. luego al atardecer desaparecerán
A la derecha. Penetramos en uno de los sectores periféricos del Parque, Por la baisse de la Vallaurétta. Este collado permite hacer una de las variantes menos utilizadas en el sector de Merveilles. Detras el Mont Bego, por otra vertiente



SEPTIEMBRE EN EL MACIZO CENTRAL DE MERCANTOUR

LA primera semana de septiembre, salvo alguna rara excepción, brinda al montañero una meteorología favorable. El anticiclón tiene la norma de implantarse en Europa generando vientos del Este, lo que supone estabilidad firme. Desde hace muchos años, un también estable grupo de montañeros del CVC tenemos una cita obligada para unir en etapas una travesía original. Mercantour esperaba paciente en nuestro bloc de notas desde hace, quizá, una década. Y llegó su hora. Nos íbamos a enfrentar a un renombrado sector alpino.

En los estudios preliminares del macizo, constatábamos que el Mercantour es muy amplio y extenso para una semana, y por lo tanto conocerlo a fondo era imposible. El problema residía en acertar en la elección de configurar un proyecto, a priori un circuito pisando la cima más importante de la etapa. Escogimos lo que se

considera el macizo central, donde se sitúan las cimas más altas y nombradas, con una abundante red de refugios.

■ Carnet

Un destino ilusionante, de dificultad media, en una geografía atrayente de un valle a otro, ascendiendo a la cima principal, durmiendo en refugios del CAF. Jornadas de libertad. dominando los horizontes, el mar y las montañas. Desde Le Boreon (en "la Vallée de la Vesubie") hasta le "Relais des Merveilles" (en "La Gordolasque"). Pernoctaríamos en los refugios de La Cougourde, Madone de Fenestre, Niza, Valmasque y Merveilles, luego Fontanalbe, Así nos lo propusimos y así lo hicimos.

**1º
DÍA****SÁBADO – NUBES Y NIEVE**

Desde Le Boreon (1660 m) nos sorprenden las crestas cimera que están blancas. Ha nevado la noche anterior, según nos dicen en la vaquería. (Parking, presa, restaurantes, hoteles y gîte d'étape). A primera vista los picos se alzan súbitamente, como si de una empalizada se trataran. También se asemejan a nuestro Pirineo. La ruta balizada de la GR 52 nos acerca al refugio de La Cougourde por un excepcional medio, con abundante flora y fauna, sorprendente paisaje con abundantes alerces que se retiran al ganar altura. El refugio de la Cougourde (2090 m) está situado en un lugar estratégico. Feo, amarillo, es un bunker ovalado y largo, pero muy efectivo. Nos permite quitar peso y así humanizar la primera jornada. Es un paso tradicional en la travesía de los Alpes.

Ganando progresivamente altura observamos cómo la cresta donde se sitúa nuestro objetivo, el pico Guilié 2999, aparece y desaparece como por arte de magia, efecto que ocasiona el movimiento de nubes en altura. El Guilié es el punto culminante de las montañas de "Le Boreon", un casi 3000. Belvedere de 1º orden, especialmente porque ofrece una panorámica que descubre los grandes de este sistema central.

Sensaciones agradables, por momentos las nubes oscurecen la montaña, que se vuelve triste y melancólica, pero cuando los claros dominan el cielo, ésta alcanza su plenitud, aunque siempre con la espada de Damocles sobre nosotros. Los últimos metros agudizan nuestra prudencia porque la nieve que cubre la montaña, inhabitual en estas fechas, la convierten en peligrosa, pero da carácter a la ascensión, especialmente en los inclinados pasos finales. Allí recuperamos a un alpinista francés en retirada, que ve la ocasión uniéndose a nosotros, de ganar la cima, agarra la cola sin mediar palabra. Los amplios claros nos permiten, aunque en instantáneos segundos, ver un paisaje atormentado de crestas desordenadas que no sabemos, ni podemos identificar. Es el placer de los nuevos horizontes. El privilegiado lugar que debería ser la cumbre, se traslada al refugio, donde nos esperan unas agradables horas de descanso, disfrutando con el espectáculo del atardecer que nos ofrecen los picachos que levantan hacia el cielo sus afiladas lanzas cimera. Son los "Caire", adonde nos dirigiremos al día siguiente.

**2º
DÍA****DOMINGO - EL CAIRE DE COUGOURDE (2921 m) Y LA MADONE DE FENESTRE**

Otra riqueza del Mercantour es el vocabulario original que utilizan los nativos y que no tiene ninguna relación con las habituales lenguas latinas. Al principio habituarnos al léxico fue un obstáculo en nuestras conversaciones con los guardas y otros alpinistas de la región. Pero con la ayuda de un mini diccionario nos fuimos habituando, hasta llegar a utilizar en nuestra lengua sus términos. Así, Caire, el prefijo de la cima de la 2ª jornada significa cima rocosa, y Cougourde es un calabacín y se atribuya ese nombre a la forma de este pico cuando se le observa desde el Boreon hasta el refugio. A pesar de no ser la cima más alta del sector, es una de las más conocidas y la que más deportistas recibe, en razón a su original aspecto, observándola desde el refugio. Sus paredes son muy codiciadas por los escaladores.

Los cuerpos entumecidos tras el largo descanso recuperador de la noche se alegran de salir del refugio y advertir que el cielo está despejado. Las nubes han desaparecido, aunque el guarda nos advierte que existe una cierta inestabilidad y que el cielo volverá a cubrirse a partir del mediodía. Rápidamente iniciamos la trepada hacia las alturas. La ruta es lógica y bien cairnada, pero exigente. Salvamos numerosos desprendimiento de roca, terrenos inestables, en una ascensión rápida, dentro de un entorno que causa admiración. Esta vez sí, desde la cima, aún con tiempo despejado, podemos disfrutar de un panorama diferente, que nos incita a fotografiarlo sin pereza. Un alpinista solitario de la costa, se ha unido a nosotros y la relación es agradecida. Hoy en día

mantenemos una correspondencia. Nos cita una a una las cimas y crestas que divisamos, y nos llama poderosamente la atención el Cap de Antibes y el gigante Gelas.

Recuperada la carga, una vez de regreso al refugio, en la segunda parte del día nos desplazamos hasta el refugio Madone de Fenestre, un "chalet" al borde de la carretera. El itinerario pasa por el lac Trecolpas y el Pas des Ladres (2448 m) –de los ladrones– que es el paso más frecuentado entre Le Boreon y la Madone. Travesía cómoda y muy estética, de media montaña y por sendero bien marcado, que la cubrimos caminando tranquilamente. Lástima que las nubes han ocultado la cresta, lo que nos impide controlar la ruta de mañana. El conjunto de Madone de Fenestre, (la virgen de la ventana) compuesto del chalet, un antiguo hotel de peregrinos, cerrado, y una hermosa plaza con su santuario al frente, es una bella composición arquitectónica. Al atardecer la visión del Gelas, situándose a ciertos metros de la entrada de la Iglesia es turbadora. La basílica data de hace 200 años y está dedicada a la Madone de Fenestre (Virgen de la ventana), dado que apareció en una roca con una abertura que se asemejaba a una ventana y desde donde se divisaba el cielo. El 2º domingo de setiembre se celebra el traslado de la virgen a Saint Martin, centro de peregrinación. *Numerosos creyentes se desplazaban hasta este punto en épocas pasadas.* Hoy en día está unida con St. Martin por una carretera de montaña de 12 km. Esta aproximación ha humanizado las ascensiones a los gigantes del Mercantour.

**3º
DÍA****LUNES – PIC GELAS (3143 m) OBJETIVO FALLIDO**

La ascensión al Gelas con travesía hasta el refugio Niza exige madrugón. El cielo despejado, las nubes desaparecen durante la noche, revitalizan los perezosos cuerpos.

El Gelas es el punto culminante del departamento de los Alpes Marítimos y por ello conoce una alta frecuentación en épocas puntas y porque con tiempo excepcional y claro recompensa generosamente el esfuerzo que exige pisar su cumbre.

Por un terreno delicado, superando fuertes pendientes, con rocas inestables, la orientación con tiempo cerrado es problemática. Y hoy, es el día en que un frente repentino supera las altas presiones y las nieblas, rápidamente, envuelven la montaña. No se ve nada. Por prudencia decidimos rectificar el itinerario, acercándonos a la GR 52 que pasa por el Pas Colomb, no sin antes ascender hasta la cima del Mont Colomb (2818 m), que a pesar de ser un pico secundario, ofrece vistas notables, y que en esta ocasión fueron efímeras, porque las nubes corrían y descorrían el telón, aunque por unos instantes gozamos de un panorama curioso, gris, nuboso, agresivo. La avería meteorológica, nos permite conocer el Pas du Mont Colomb, de aspecto muy alpino, estrecho, entre verticales paredes y que es muy frecuentado al tratarse de la vía normal de refugio a refugio. El refugio de Niza nos acoge y para descansar durante más horas de las previstas. Tiempo para leer, conversar, descansar y pasear en busca de rebecos y marmotas y mirar al cielo... ¿Qué tiempo hará mañana?, con la esperanza de que la estabilidad vuelva para cumplir con el hábito de esta época estival.

**4º
DÍA****MARTES – EL MONT CLAPIER (3045 m). EL 3000 MAS MERIDIONAL DE LOS ALPES**

La incertidumbre de la tarde-noche de ayer se ha disipado con un nuevo amanecer, de esos de "recordar", la tormenta ha limpiado la atmósfera y los picos, cercanos, se alzan claros y nítidos bajo un cielo azul. El despertar de todos los montañeros del refugio es alegre y bullicioso. Son los inquietantes preparativos a una nueva jornada llena de ilusiones. Las nuestras nos llevarán a la ascensión al Pic Clapier, el 3000 más meridional y más cercano al "Grand Bleu", separado de él por únicamente 40 km.

Además de estar considerado como el 3000 de los Alpes-Marítimos de más fácil acceso, es un mirador de primer orden. Si tenemos suerte presumimos ver un panorama que se extiende desde Córcega hasta la cima del Valais suizo.



Arriba.
En la cresta cimera del Mont Bego
A la derecha.
En la ruta del Pas de La Fous,
itinerario al Clapier (3045 m),
salvando largas extensiones de
rocas inestables



El camino se eleva desde el principio, por laderas salpicadas de rebecos y cabras que nos miran pero no huyen. No temen a los montañeros, se dejan fotografiar y filmar. La vía normal busca los contrafuertes más fáciles y hace que el Clapier pierda vistosidad. A los 2680 m el valle se abre y deja ver el "Pas de la Fous" (2828 m), collado de altura muy utilizado para pasar hacia Valmasque, ya en el valle de la Gordolasque, que conserva hasta principios de la temporada de verano, gran cantidad de nieve. Desde aquí hay que tirarse a la izquierda, hacia el pie de la pared Sur, hasta encontrar un estrecho corredor de piedras sueltas, que nos permite alcanzar las suaves pendientes cimeras. El final, es una cuesta arriba intermitente, es fantástico, un esfuerzo agradecido hasta la cumbre que es un regalo. Entre el repaso de cimas, reconocemos el fallido Gelas, ¡que lástima, que bello es!, los pisados Guilié y Caire de la Cougurde y Mont Colomb, y nos llama poderosamente la atención el estratégico Mont Bego, el testigo mudo del santuario

más importante de los Alpes. Y en el horizonte conquistado, numerosas siluetas de montañas, algunas conocidas. Sentimos el Mont Viso muy cerca.

En lo más alto del Clapier, descansan dos alpinistas de Briançon, con quienes entablamos conversación. Están completando un circuito en "boucle" parecido al nuestro, pero en sentido contrario y también pisando una cima cada día. Lo curioso del caso, es que los "randonneurs" (senderistas) sobrepasan en número a los que gustamos las cumbres. Pocos llegamos arriba, aquellos abundan, tal como se refleja, al atardecer, en la pernoctación en los refugios.

Por derrumbes fuera de sendero ganamos el Pas de la Fous, donde se conservan restos de alambradas, hierros tirabuzoneados y trincheras de la I Guerra Mundial.

A la izquierda del Pas, otro pico, es el de Viglino – Cime Viglino (2910 m) de altitud más que respetable, dedicado a la memoria de Alberto Viglino, uno de los primeros exploradores-científicos de los Alpes-Maríti-

mos en el siglo XIX. Como el acceso es fácil y breve, y nos sobra tiempo, pisamos la cumbre. Descubrimos el Clapier por la otra vertiente y su agrietado glaciar y también la vertiente italiana, invisible del "Pas", al que retornamos.

En la otra vertiente la montaña pierde estirpe, es más suave, de líneas más erosionadas. Es la media montaña del Mercantour periférico, que también nos agradaba conocer, pero igualmente bella. A partir de aquí, todo es cuesta abajo, un estimulante descenso, es una geografía repleta de lagos, hasta ver el refugio de Valmasque, asomando en la cabecera de un sistema lacustre amaestrado (le Vert, le Noir, y le Basto), en un universo de rocas y hierba. Remozado recientemente con una amplia terraza, es reunión de tertulianos al atardecer, cuando van llegando numerosos senderistas atraídos por "La Vallée de Merveilles", que ya está muy cerca.

5º DÍA MIÉRCOLES – REBECOS A BORBOTONES, EL MONT BEGO Y FONTANALBE

Se está perdiendo el carácter de la profesión de guarda de refugio, aunque no en todos los casos. Aún quedan apasionados y con vocación para responsabilizarse de esta vida exigente y en ocasiones rigurosa, enamorados de la montaña. Aquí en el Mercantour hemos encontrado personas muy hospitalarias, de los que guardamos un excelente recuerdo. Son, especialmente, los de Madone y Valmasque -Delphin y Michel-, con un deseo enorme de agradar y ayudar desde que te presentas. En cambio Claude Baringo, de Merveilles, deberá replantearse su labor en ese importante enclave, nos mintió para no reservarnos plaza, con la excusa de que el albergue estaba cerrado por obras, falsedades descubiertas en Valmasque, cuyas razones no llegamos a entender. Michel el guarda de Valmasque, nos asegura que está abierto, pero nos ofrece otra travesía que para él es más vistosa y original. Se trata de que una vez que descendamos del Mont Bego, objetivo principal, por la baisse (collado) de Fontanalbe vayamos al encuentro del refugio, visitando con anterioridad el templo de grabados rupestres de esa área.

Dicho y hecho. A la "baisse" de Valmasque (2549 m) se llega por un cómodo camino de parque, que zigzaguea hasta el punto más alto, el paso a Merveilles, donde se inicia una de las más curiosas ascensiones a la "montaña sagrada", como se la conoce. Una increíble senda, aérea, tallada por inclinadas laderas sorteando barrancos hasta la agraciada cima. El Mont Bego (2872 m) es la más alta del Este del macizo, sospechosa de relacionarse con el diablo, según la leyenda. Es un mirador excepcional con el agravante de recibir numerosas caravanas de alpinistas, especialmente al estar rodeada de tres refugios, Valmasque, Fontanalbe y Merveilles.

En los primeros compases de la ascensión surgen rebaños salvajes a borbotones, que suman hasta 40 cabezas de rebecos y cabras montesas, que aparecen como setas. Nunca habíamos visto algo parecido. Es un espectáculo. Y nos dejan acercarnos y fotografiarles. Su recuerdo queda grabado durante toda la subida.

Dejamos la cima, pisamos la baisse de Fontanalbe (2568 m) y emprendemos el fantástico descenso hacia el refugio. Por un sendero que serpentea y evita los derrumbes morrénicos, caos de roca y grietas, antiguo glaciar, describe numerosos giros para acercarse a las paredes del Bego y alcanzar el tupido bosque de alerces que no deja ver el refugio. Antes nos topamos con el recinto protegido de Fontanalbe. Es obligada la visita. Advertimos que el paseo gratuito no permite más que observar dos losas con grabados. Un cebo jugoso para que los muy interesados contraten un guía que los conduzca a todos los rincones donde se encuentran las huellas artísticas. Esta situación es motivo de polémica. Son muchos los que defienden el derecho a la libertad de acceso, con orden, al tratarse de un espacio mantenido con dinero público. Entre el espeso bosque se esconde una pequeña construcción, increíblemente aprove-

chada, que normalmente siempre está completa por las circunstancias de los vestigios. Allí el guarda de este refugio privado, un bonachón de aspecto italiano, nos acoge con corrección y nos acompaña entre el bosque a una gran tienda de campaña azul, de una veintena de plazas. Ese será "nuestro hotel" en un tranquilo y melodioso claro de la floresta. Una noche para dormir bajo una carpa, rodeados de un rebaño de vacas que nos acompañará con sus mugidos y campanillas.

Estamos a falta de una etapa. Las estrellas cubren el firmamento, es un anochecer inolvidable, pero la tristeza nos ampara. Se acerca el fin de la travesía, que vamos a completar, lo que no siempre es posible.

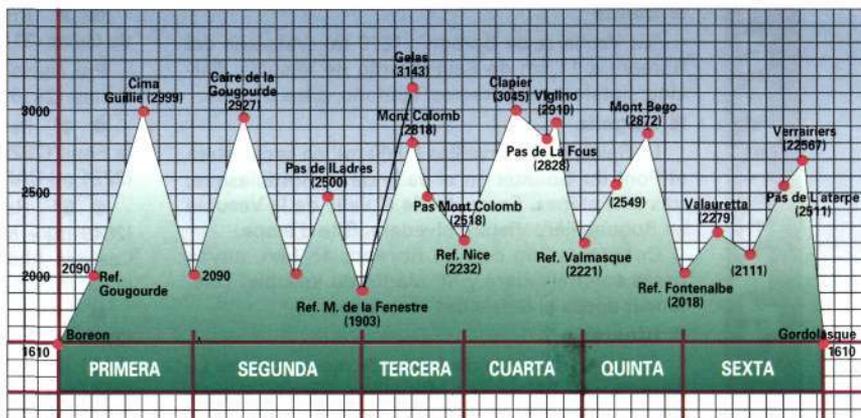
6º DÍA JUEVES – VALAURETTA, UNA RUTA ORIGINAL, MERVEILLES, ARPETTE Y FIN DEL VIAJE

Siguiendo las recomendaciones del guarda de Valmasque, el itinerario continúa por una ruta original, sin balizar, ni siquiera en algunos mapas, dado que es zona que quieren reservar y evitar el paso de caravanas de aficionados. Se trata de ganar la baisse de Valauretta, presidida por el antiguo cuartel de vigilancia, remozado y recuperado para refugio privado. Ayer también rebasamos otro en otra baisse y en la misma cresta. Dos antiguos puestos militares, testigos de la I Guerra Mundial, encaramados en collados fáciles, nos recuerdan las contiendas que se mantuvieron en los Alpes, la última batalla del cuerpo a cuerpo, que tantas víctimas causó, en aquél luctuoso enfrentamiento y que tanto se recuerda en Francia. Este collado permite hacer una de las variantes menos utilizadas en el sector de Merveilles.

La obligada pérdida de altura se hace por prados hasta la Gite de Valauretta. Hay que afinar el olfato para encontrar la difuminada senda, única posibilidad para superar con cierta comodidad un complicado, enredado y complejo caos de roca y vegetación. A pesar de estar cairnado puede resultar confuso. Paisaje lunático rodeado de picos rocosos de diferentes tonos y colores, montañas de hierba y peñascos. Es el otro Mercantour. El refugio de Merveilles aparece de sopetón. Abierto y en obras. Nuevo, cómodo, moderno. Diferentes salidas desde aquí, se nos antojan bellísimas. Lamentamos nuestra lejanía residencial. ¿Volveremos de nuevo?. He aquí la cuestión. La nombrada cima del Diablo cierra el horizonte por el E y también el Pas de l'Arpette, el último eslabón de cuestas arriba, antes de volar en descenso hasta la Gordolasque, Relais des Merveilles, y fin de trayecto. En el Pas nos despedimos con otra cima modesta. El placer de borrar, atractiva y excelente mirador. Es el Verrairiers (2267 m).

Se tarda aún más de dos horas para llegar al fondo del valle, por camino serpenteante inverosímil, natural, que busca la lógica para salvar los barrancos.

Caminando a nuestro ritmo llegamos a la gite d'étape "Relais des Merveilles" (1660 m), afamado por la calidad gastronómica montañera, es un privilegiado lugar, el viaje ha terminado. Las gigantes montañas que lo rodean parecen querer decirnos: Seguid, aún os queda mucho por recorrer y conocer, pero si os vais, volved. Ese será nuestro compromiso, ¡retornaremos al Mercantour!





FOTOS DEL AUTOR

A la izquierda Refuge des Merveilles (2121 m). En un lugar inspirado, consagrado a la prehistoria. Construido en 1938 por la sección CAI Alpi Marítimo y destruido totalmente durante la II Guerra Mundial. Una vez recuperado por Francia fué reconstruido por el CAF en 1949, y ampliado en 1972. En nuestros días siguen ampliándolo dado la gran afluencia de montañeros, atraídos por los grabados de Merveilles. Ofrece 80 plazas, guardado en verano, y en ocasiones fuera de temporada

"LA VALLÉE DES MERVEILLES"

E NIGMÁTICOS grabados, ¿qué representan?. Muchas son las cuestiones que plantean los dibujos. Lo que sí está claro es que aquellos habitantes de la Edad de Bronce que estaban, ya entonces, impresionados por la grandeza de la montaña, dejaron aquí sus huellas.

Los grabados situados alrededor del Mont Bego son una referencia obligada para inspeccionar esta curiosidad histórica. En más de 12 km² se pueden observar un total de cerca de 100.000 ilustraciones prehistóricas. Todos ellos hallados en "la Vallée des Merveilles" (Arpette) y en el sector de Fontanalbe. Hoy en día suponen un aliciente complementario en los circuitos por el Mercantour.

Los extraños dibujos esculpidos en las losas rosáceas dan la sensación de ser símbolos mágicos, en el mayor yacimiento de grabados rupestres a cielo abierto de Europa y declarado monumento histórico en el año 1989. Existen ejemplos similares pero en menor número en las Islas Canarias (La Palma y Gomera, los petroglifos) y también en el Alto Atlas. (5.000 a 2.500 años antes de nuestra era), arte rupestre muy semejante al del Mercantour.



Los gráficos se difunden en una superficie de 600 ha y entre todos, 37.000 son significativos, distribuidos en un aparente desorden. En los estudios realizados se descubren todo tipo de escenas: alabardos, puñales, utillaje de trabajo, armas, personajes de la época (jefe de tribu, hechicero, dioses, animales, etc.).

Apunten que es zona protegida y por lo tanto prohibida la incursión libre. Siguiendo las rutas montañeras únicamente se visionan unas cuantas láminas y para completar el conocimiento de este fenómeno debe irse acompañado

de un guía, que en excursión de tres horas recorre los paneles más importantes y que explican los tipos de interpretaciones de los estudios arqueológicos.

La causa de la estrecha vigilancia, que impide a los desobedientes recorrer estos sitios, es la protección, para evitar la degradación y los destrozos tan a la moda en nuestra sociedad. Los incumplimientos se sancionan con fuertes multas.

Los numerosos historiadores que han estudiado estas obras, muestran diferentes resoluciones, que son razones de polémicas, por los desacuerdos que se derivan de las explicaciones.

HÁGALO VD TAMBIEN

■ Acceso

Niza, en la costa Azul. Carretera a la Vallée de la Vesubie-Saint Martin de Vesubie-Le Boreon. presa y lago. Por avión aeropuerto de Niza. Diversos hoteles en Saint Martin.

■ Salida

"La Vacherie du Boréon" (1610 m) (Vaquería del Boreon) a 11 km de Saint Martin de Vesubie. Parking, hoteles, restaurantes, teléfono, gîtes d'étape.

■ Llegada

Le Relais des Merveilles (1600 m), en la carretera al Pont du Goutet en el valle de la Gordolasque, tras seis etapas. Cruce desde el valle de la Vesubie en Roquebilière Vieux-Belvedere. Gîte d'étape.

Comunicación con Le Boreon, en taxi, cuyas bases son Belvedere y St. Martin du Vesubie. Telefonar desde el Relais des Merveilles.

■ Itinerario

Carácter: Travesía de 6 días de marcha, entre Le Boreon y le Relais des Merveilles (Gordolasque), con el siguiente itinerario:

● 1º - Le Boreon - GR 52 - Refuge de la Cougourde (2090 m) - Cima Guilié (2999 m) - Refuge de la Cougourde. CAF.

● 2º - Refuge de la Cougourde (2090 m) - Caires de Cougourde (2921 m) - Refuge de la Cougourde - Pas des Ladres (2448 m) - Refuge La Madone de Fenestre (1903 m) CAF.

● 3º - Proyecto: Refuge La Madone de Fenestre (1903 m) - Cime du Gelas (3143 m) - Terrase du Gelas - Refuge de Nice (2232 m) CAF.

Por causa del mal tiempo: Refuge La Madona de Fenestre - Mont Colom (2816 m) Pas du Mont Colom (2548 m) - Refuge de Nice.

● 4º - Refuge de Nice (2232 m) - Mont Clapier (3045 m) - Pas de la Fous (2828 m) - Cime Viglione (2910 m) - Refuge de Valmasque (2221 m) CAF.

● 5º - Refuge de Valmasque (2221 m) - Baisse de Valmasque (2549 m) - Mont Bego (2872 m) - Baisse de Fontanalbe (2568 m) - Caserne Abandonnée - Reserva de Fontanalbe - Gias des Pasteurs (2220 m) - Refuge de Fontanalbe (2018 m). privado.

● 6º - Refuge de Fontanalbe (2018 m) - Baisse de Valauretta (2279 m) - Gias de Valauretta (2055 m) - Refuge des Merveilles (2111 m). CAF - Pas de l'Arpette (2511 m) - Cime des Verrairiers (2567 m) - Vallon des Verrairiers-Relais des Merveilles- Gîte d'étape (1600 m) - (Gordolasque).

Ascendiendo cada día a una cima

■ Refugios

La Cougourde – CAF – 2090 m – Reservas: 00 33 493032600.
 Chalet de la Madone de Fenestre – CAF – 1903 M – Reservas: 00 33 493028319.
 Nice – CAF – 2232 m – Reservas: 00 33 493046274.
 Valmasque – CAF – 2221 m – Reservas: 00 33 492319120.
 Merveilles – CAF – 2111 m – Reservas: 00 33 493046464.
 Fontanalbe – Privado – 2018 m – Reservas: 00 33 493046922.
 Hotel en Saint Martin Vesubie: La Relais St.Louis - 0033 493032717.

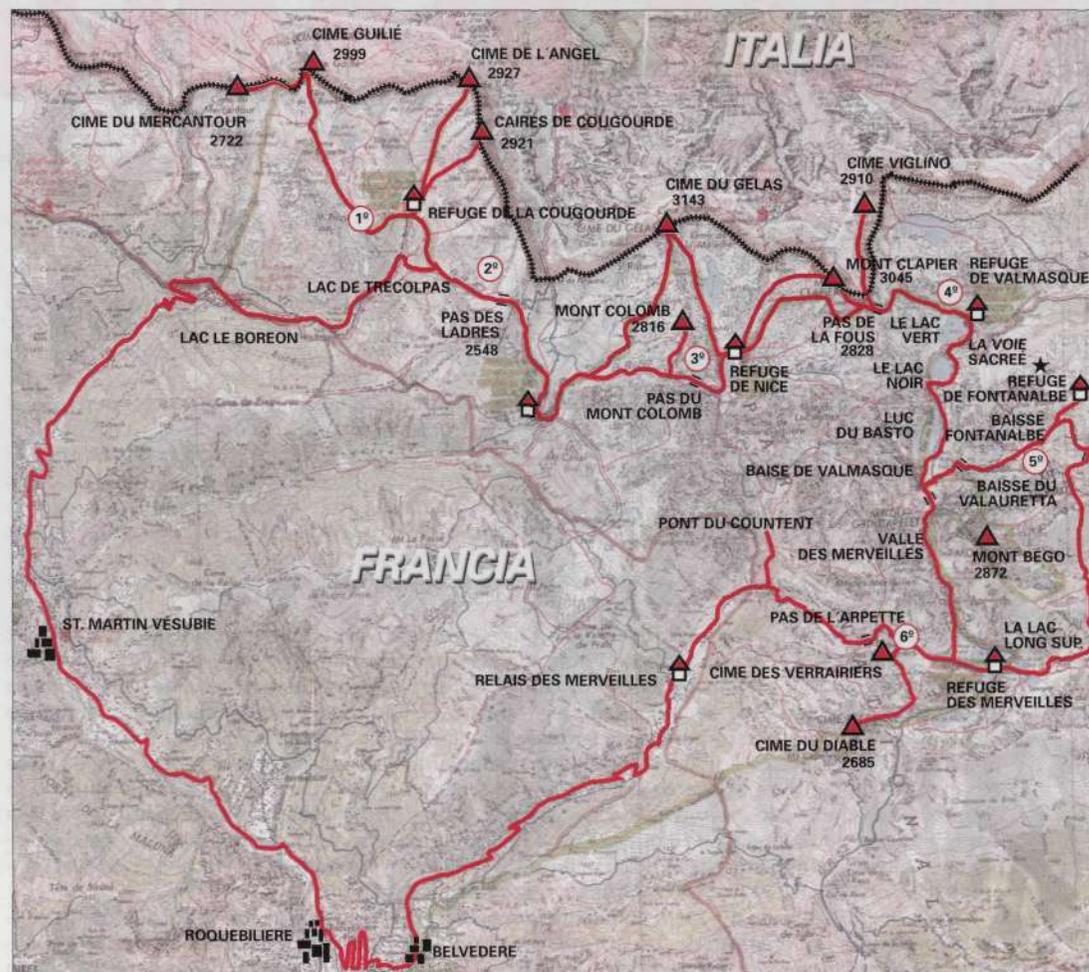
■ Características

El itinerario se desarrolla por senderos en las partes bajas y medias. Hasta los refugios y los 2300 m aproximadamente. A partir de ahí, el terreno es el clásico de alta montaña (pedregales, morrenas, neveros, chimeneas, etc.). En alguna ocasión se sigue la GR 52 –Tiné-Vesubie, Mercantour-. Todas las etapas están aseguradas con un refugio guardado, que es aconsejable reservar, especialmente en épocas punta (julio y agosto). La afluencia de montañeros al parque es notable.

■ Dificultad y horarios

La travesía es fácil con tiempo despejado. Con nieblas es exigente y es necesario utilizar los elementos complementarios para este tipo de situaciones. Las cimas no sobrepasan, por la vía normal, de un F Sup. En el Gelas, la chimenea es un PD, con precaución cuando uno se encuentra con caravanas, por el riesgo de arrastrar piedras en la trepada. Los picos a pesar de su estirpe escarpada, tienen todos vías normales, bien cairnadas.

Para nosotros los horarios son aleatorios. Depende de muchos factores, el entrenamiento, la velocidad del paso, la climatología y especialmente el peso de nuestras mochilas. Sabido es que en este tipo de circuitos cada uno tiene sus costumbres respecto al equipo. Aun así, se puede calcular cada jornada entre las 7 y 8 horas.



LA TRAVESÍA DE LA LINEA DE CRESTAS

SUGERENCIA

LOS aficionados a la aventura alpina, con experiencia, tienen aquí, la posibilidad de completar una ALTA RUTA de crestas al estilo de otras conocidas, como la de los 3000 del Pirineo.

Este itinerario, ambicioso, enmudece a los que consideran el Mercantour, como un macizo menor, porque se trata de la travesía integral de este sector cristalino de los Alpes-Marítimos que va del Mont Aiga a la cima de Salante.

En total son 10 días de alta travesía y alpinismo en autonomía total, con pesadas mochilas, 70 km de aristas, 17.000 m de desnivel entre los 1871 m de Tende y los 3143 m de Gelas.

El primer logro de esta propuesta fue realizada el verano de 1999, entre los días 28 de junio y 7 de julio, por los belgas Bernard Marnette y Louis Register, dos nombres para la historia.

■ Mapas

Los mejores son los de la colección TOP 25. 1:250000. 1 CM-250 M. nºs 3741 OT y 3841 OT. Vallée de la Vesubie y Vallée de la Roya. No se encuentran en nuestra área. Pueden encargarse en librerías de Francia (Hendaya) o adquirirlos a nuestra llegada a Mercantour (St. Martin Vesubie), o en cualquier pueblo del valle. Son cartas muy claras que facilitan planear las travesías. Precio 59 F.

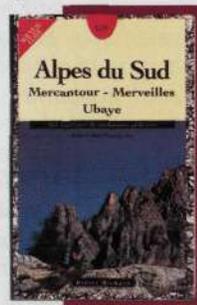
■ Periodo

Para el "trekking", desde junio a mediados de septiembre. Es el periodo clásico de la travesía de montaña. La flora está exuberante a principios de verano, las temporadas son suaves pero las tormentas son frecuentes por la tarde y al anochecer. Es recomendable, por lo tanto, salir muy temprano, la temperatura es ideal y las luces son más profundas. Al principio de la época estival, se encuentran neveros duros en ciertas vertientes, donde existen pasos obligados. El material complementario puede ser necesario. La primavera es idónea para el esquí de montaña y en el otoño, el verano indio, también está presente en el Mercantour y el periodo puede ser extraordinario. Es de resaltar la limpieza de los cielos, pudiendo observarse desde las cumbres más altas. Córcega, el Cervino y el Monte Rosa. También pueden producirse épocas de lluvias y originarse las primeras nevadas.

■ Con quien ir

Con amigos compenetrados que sepan acompañar la marcha a un ritmo equilibrado entre el ejercicio deportivo y el placer de la contemplación. □

■ Bibliografía



"Alpes du Sud – Mercantour – Merveilles – Ubaye", edita: Didier Richard.



"Alpes du Sud – Mercantour, 239 randonnées à ski", de S. Et C. Lippmann, edita: Didier Richard.